



SUSCRIPCION A BENEFICIO DE LAS VICTIMAS DEL DEMOLIBERALISMO

(Continuación)

Peña Bética de la Puerta de la Carne, dos abonos de gol Sur para toda la temporada; don José Fernando Pérez de las Góndolas y Ramírez de las Bisagras, marqués del Cerro Alto, dos kilos de confianza

en el futuro y 2,25 en metálico; uno del Atlético, dos cortes de manga sin estrenar; uno del Real Madrid, tres raciones completas de a la vuelta lo venden tinto; un Forofo de Trento, tres kilómetros de a dónde vamos a llegar; Comunidad Parroquial de Paramera del Valle, tres rosarios por las benditas ánimas del Purgatorio; un reventador de estrenos, tres patadas en los mismísimos; el que sabemos, eso que usted sabe; niño Juanito García,

dos chupachús; niña Juanita López, un juego «El parlamentarismo de lá señorita Pepis»; reverendo don Juan García Sánchez, presbítero, tres bendiciones; don Juan Trances Hernández, ex catedrático actual presidente de la Liga Universal de los Derechos de los Quiñielistas Desafortunados, dos versitos que no los entiende ni su padre; Molero, Sifón y Dolora, un pasodoble-marcha y un chachachá flamenco; Morenita de Antequera,

estrella de la canción andaluza, dos te quiero más que a mi mare; la Perlita de Hospitalet, imitador de estrellas, dos chistes de soldados; don Juan García, una quiniela de siete aciertos; J. M. F., dinero al bote; C. M. H., gracias, señor; una devota de Santa Engracia, dos labores de ganchillo; Bilbao, tres; Osasuna, cero. Suma y sigue: no estamos todavía preparados.

EL AGENTE RECAUDADOR

(Continuará)



COLUMNAS

COMO FUE...

Al conocerse que han echado al baranda, todos los pelotas de turno han ido a hacerle la pelota con la cosa de la despedida, para ver si le sacan algo en el cargo que le han dado en Madrid.

Otros han ido para ver qué va a pasar con el crédito que les tenía prometido, y con la colocación para su hijo o sobrino, recién titulado en Ingeniería o Arquitectura.

Como el baranda se ha cogido con el cese un mosqueo de no te menees, los que fueron colocados por él le van a dar una cena y a pagarle la medalla que le han dado para callarle la boca y agradecerle los servicios prestados.

M. DUPONT



La creciente inmoralidad llegada a nuestro suelo por culpa de los millones de extranjeros que nos visitan ha escalado cimas inadmisibles. Muchos jóvenes de nuestra cabaña ovina han caído en perversiones más o menos licenciosas como las que ofrecemos a ustedes en la información gráfica. Se están tomando medidas al efecto para que al menos la cabaña de cerda no sufra parecidas influencias.

